

## **Leonardo Boff – Siempre es Hoy – Daniel Tognetti**

**Daniel Tognetti:** ¿Usted es consciente, Leonardo, que es un referente, no sólo en Brasil, sino en la región?

**Leonardo Boff:** No, no, gracias a Dios. Yo me siento un ladrón de gallinas. Hay que mantener la sencillez de un darse cuenta de los límites y hacer su trabajo. Si las cosas llegan y son aceptadas, bien, si las rechazan, también. Me considero en ese sentido en el suelo, junto con la tierra, no quiero alzarme de ese punto de vista.

**D.T.:** Usted es nieto de italianos, de la zona de Santa Catarina, del sur de Brasil. ¿Cómo toma la decisión de ser padre, de ser cura?

**L.B.:** Inicialmente como niño, joven, quería ser chofer de camión, porque pasaban los camiones y para mí la gasolina tenía una atracción especial, un olor mejor que cualquier perfume. Pero pasó un franciscano, nos habló, al interior de Santa Catarina, no había conexiones, ni carreteras, nada. Vino el sacerdote y habló de San Francisco, de la naturaleza, la belleza de atender al pueblo, a los pobres y preguntó quién quiere ser fraile, y yo sentí un calor dentro de mí y alcé la mano, después lloraba porque no quería ser fraile de ninguna manera, pero unos meses después ya pasó un camión y nos llevó al seminario. De ahí siguió el currículum normal, de los que se forman.

**D.T.:** ¿Qué edad tenía cuando tomó esa decisión?

**L.B.:** Tenía 11 años. A esa edad uno no decide, va a la ola, pero empecé a estudiar, comprender mejor ese carisma franciscano, que es muy ligado al pueblo, a la naturaleza. Yo creo que es una escuela de humanidad el franciscanismo. Admiré siempre la orden franciscana, primero que está cerca del pueblo; segundo tiene una conexión con la naturaleza, de respeto, de belleza y tercero porque son sencillos. No son como los jesuitas y otras órdenes que tienen disciplina, imponen, el franciscano es por la libertad. Entonces cada uno hace su camino. Puede ser que eso cree un poco de caos, confusión, pero pertenece a la construcción de un camino personal. La libertad es fundamental para un franciscano, por eso es tan distinto un franciscano del otro.

**D.T.:** ¿Quién le inculcó la sensibilidad social?

**L.B.:** Esa sensibilidad viene de la familia. Mi padre era maestro, vino con la colonización de Rio Grande do Sul, de los gauchos de ahí. Ellos traían un sacerdote, un farmacéutico y un maestro de escuela. Fueron los primeros en llegar. Deforestaban pinos enormes y había solamente unos pocos indígenas y unos pocos negros que han sobrevivido a una guerra que hubo por allá, enfrentamiento entre el gobierno y la población nativa. Mi padre nos educó a nosotros respetando a los diferentes. Había tres colonias: los poloneses, los luteranos alemanes y nosotros, italianos católicos. Los sacerdotes alemanes que estaban allí decían: esos luteranos, por ser luteranos y no ser católicos ya están en el infierno. Yo miraba las chicas tan rubias, simpáticas y que venían a la escuela y pensaba: “Qué desgracia, ya están condenadas al infierno”.

**D.T.:** ¿Cuándo empezó a darse cuenta que algo del dogma no funcionaba?

**L.B.:** Lo recibí de mi padre, porque él tuvo una formación buena con los jesuitas y antes de ordenarse salió. Tenía una visión muy crítica de la Iglesia institucional, de ese poder, y era muy cercano a los luteranos. Desde allá fuimos toda la familia, los 11 hermanos, fuimos creciendo con

una visión más abierta, de diálogo, convivencia, y también orientarse más por la Biblia que por el Catecismo. Mi padre distribuía muchas Biblias, que las recibía de los pastores y se las daba a los campesinos. Y los curas, los sacerdotes franciscanos, se oponían porque decían que la Biblia no es católica, faltan dos o tres libros, que no se podía. Mi padre lo hacía para fomentar la lectura. De ahí viene esa actitud más liberal, diría, antiinstitucional. Y eso se radicalizó mientras estudiaba, profundizaba la teología y veía los manejos en la historia de la Iglesia: los Papas, Roma, el poder eclesiástico. Era crítico y luego me formé en Alemania y allí frecuenté las dos facultades. La luterana y la católica. Hice toda la teología en Brasil y el postgrado en Munich. En Alemania, la Teología está dentro de la Universidad del Estado. Es reconocida oficialmente y ahí hemos tenido las dos facultades dentro de la Universidad: la luterana y la católica, con grandes teólogos. Yo estuve en las dos.

**D.T.:** ¿Cómo podría definir para los no expertos qué es la Teoría de la Liberación y cuál ha sido el aporte que hizo usted a la misma, y qué hizo para América Latina esta teoría?

**L.B.:** Más correctamente es Teología de la Liberación. Ella parte del problema del pobre. Su eje es definidor, la marca registrada de esa teología es hacer una opción por los pobres, contra la pobreza y en función de la justicia social, la liberación. La pregunta nuestra es: ¿en qué medida la Fe cristiana puede ayudar a los pobres que generalmente son cristianos y pobres? Que esa fe cristiana no sea sólo resignación, adaptación, aceptar la situación acá porque en el Cielo vamos a rescatar todo, sino que se pueda interpretar como una fuerza de cambio, de movilización. De ahí nacieron las comunidades de base, los círculos bíblicos, especialmente en Brasil, las pastorales sociales, de la tierra, de los afrodescendientes, de las mujeres, derechos humanos, de toda la práctica social que venía bajo la inspiración cristiana. La teología intenta pensar desde esa práctica. No es una disciplina que se enseña, es una manera de hacer teología partiendo de los conflictos, ver la realidad, juzgarla con categorías analíticas, cristianas, actuar, comprometerse ahí y al final celebrar las conquistas logradas. Ese ritual es típico de la teología de liberación y viene también de la pastoral obrera de Europa, que aquí la encarnamos pero desde la perspectiva de los pobres, que son las grandes mayorías.

**D.T.:** Usted sabe qué pasa aquí, en Argentina con la Iglesia, toma decisiones a favor de sectores poderosos. Las cúpulas eclesiásticas han apoyado los golpes de Estado. Los golpes de Estado han llevado programas económicos que han llevado a la pobreza a millones de argentinos. Hay una distancia entre la Iglesia y un sector de la comunidad, de los cristianos.

**L.B.:** En Brasil es un poco diferente porque la Iglesia, ya en los años 50 como Conferencia de Obispos, había hecho algunas opciones. La primera fue crear comunidades de base para enfrentar el fracaso institucional. Son comunidades laicas. Son cristianos que se juntan y es la iglesia en la base. En Brasil, por el número de católicos que tenemos, deberíamos tener 100.000 sacerdotes. Tenemos solamente 17.000, de los cuales 8.000 son extranjeros. Entonces, institucionalmente, es un fracaso la Iglesia. Para suplir esas fallas han creado las comunidades de base.

**D.T.:** Brasil es entonces el país con más católicos en el mundo. Tengo entendido que el segundo es México.

**L.B.:** Necesitaría 100.000 sacerdotes para atender las demandas normales: los sacramentos, las parroquias. Es decir, hay 17.000, de los cuales 8.000 son extranjeros de Francia, Alemania, Polonia. Digamos, un párroco para toda La Plata, un millón de personas. Un párroco no puede atenderlo solo. Entonces las comunidades de base, en Brasil, son círculos bíblicos alrededor de la lectura popular de la Biblia y son más de un millón de personas. Hay una Iglesia en la base de la sociedad y

de la Iglesia que son laicos. Ellos llevan el cristianismo adelante. Ahí nace la Teología de la Liberación, fructifica y prospera todavía hoy. Porque no está en la Academia, está en el trabajo pastoral, grupos de negros, grupos de tierra, grupos que defienden los derechos de los niños, de la naturaleza. Se hacen las reflexiones junto con la práctica real en la base de la sociedad.

**D.T.:** El juicio que tuvo en el año 1984, se lo llevó adelante la Congregación para la Doctrina de la Fe. El que encabezaba ese tribunal en el Vaticano era Ratzinger y lo echaron, ¿o lo llamaron a penitencia?

**L.B.:** Escribí un libro que se llama “Iglesia: carisma y poder”. Hago críticas a la Iglesia; su articulación de poder religioso con poder civil. De la iglesia que hace política, pero siempre a la derecha, nunca a la izquierda.

**D.T.:** Porque estuvo sentado en el mismo sitio en el cual estuvo Giordano Bruno, prendido fuego en el Campo di Fiori y Galileo Galilei que terminó con prisión domiciliaria. Por suerte lo tenemos vivo a Leonardo Boff.

Si nosotros decimos Mercedes Sosa...

**L.B.:** Mercedes Sosa es una vieja amiga, porque trabajábamos juntos. Ella representaba el grupo indígena. Durante muchos tiempo nos reuníamos todos los años. Ella era la gran atracción porque empezaban las reuniones con una canción y la pausa de café empezaba a cantar y todos venían, y cerraba la sesión cantando. Era una voz fantástica y muy comprometida. Ella venía mucho a Brasil, estaba muy agradecida, porque cuando tuvo que salir por ser comunista, pasaba necesidad y en Brasil hacía shows. Es muy querida en Brasil.

**D.T.:** ¿Cómo fue el juicio llevado adelante por la Congregación para la Doctrina de la Fe? ¿Cómo lo convocan, cuál es el lugar físico, cuánto dura, por qué lo juzgaban?

**L.B.:** Me juzgaban por ese libro “Iglesia: carisma y poder”. Yo hacía las críticas que los luteranos, los protestantes hacen, que un católico no debe hacer. No había propiamente problemas doctrinarios, había una segunda intención, que era atacar la Teología de la Liberación y con ese pretexto me convocaron a Roma y una semana antes publicaron los Ratzinger, que era cardenal de la Inquisición, y publicó un documento condenando esa Teología. Después del juicio los periodistas entendieron que el juicio era en función de la Teología de la Liberación y no del libro. Si leo mi libro hoy y escucho al Papa Francisco, mi libro es un libro de piedad, porque lo que dice el Papa Francisco, por ejemplo: “Hay curas que tienen cara de vinagre; hay cardenales tan tristes que van al propio entierro; hay teólogos a quienes les gusta más los esqueletos que las personas vivas”. Yo no decía nada de eso. Hacía críticas muy leves, del autoritarismo de la Iglesia. Si vemos lo que dice hoy el Papa Francisco y lo que yo dije es Piedad, no es nada. Entonces yo me siento reconciliado. Por eso el Papa quiere hablar conmigo, creo que piensa que esa condenación no debería ser. Condenándome a mí quería alcanzar la Conferencia de Obispos de Brasil, más de 300 obispos y con una línea de liberación enfrentando a las dictaduras, con grandes profetas como Elder Cámara y otros, pero no sabían cómo frenar la conferencia. Yo era el asesor principal que ayudaba a redactar los textos, entonces me agarraron a mí. La Conferencia ha entendido, tanto el presidente como dos cardenales franciscanos, fueron conmigo a Roma. Uno era Paulo Evaristo Arns, de San Pablo, que se ocupó mucho de los refugiados argentinos, los desaparecidos; todavía hoy sigue. Ellos fueron a Roma y enfrentaron diciendo: la Teología es un bien de la iglesia local y nosotros queremos testimoniar que la teología de Boff hace bien al pueblo. Si tiene errores vamos a corregirla juntos, pero la teología es buena. Estamos aquí para defenderla.

**D.T.:** Me quedé impactado con la excelente entrevista que le hizo el periodista Martín Granovsky que salió publicada el domingo en Página 12. Usted estaba en la misma silla en la cual estuvieron sentados, primero Giordano Bruno y luego Galileo Galilei, en los juicios que en aquel momento llamaba la Inquisición.

**L.B.:** El edificio es el mismo, la sala. Es el edificio que está a la izquierda de los brazos del Vaticano cuando uno llega a Roma, negro, feo, enorme, ahí está la Santa Inquisición, el Santo Oficio, le han cambiado el nombre, hoy es la Congregación para la Doctrina de la Fe, pero es la misma institución, la misma lógica, la misma voluntad de condenar. No queman porque tienen vergüenza, pero la voluntad la tienen.

**D.T.:** A ver, a Giordano Bruno lo prendieron fuego por decir que la Tierra formaba parte de un sistema solar, que el Sol era una estrella más y que había un montón de sistemas solares alrededor del mundo, del Universo. Lo prendieron fuego ahí.

**L.B.:** Sí, yo pasé delante de la cámara donde torturaban. Ellos dicen aquí que van a torturarme, me han golpeado con el brazo, así. Me decían que yo estaba politizado. Yo digo: no, estoy siendo víctima, me han secuestrado de donde yo estaba, ahí en el convento franciscano, literalmente secuestrado. Llegó el coche del Santo Oficio, me agarraron, me botaron dentro del coche, salieron por una calle de contramano. Yo pensé que quería vivir, mejor un hereje vivo que un cristiano ortodoxo muerto. Seguimos por esa calle, con la policía adelante, de contramano, que podía venir otro y chocar, entramos en el Palacio Vaticano. Un periodista brasileño consiguió entrar, lo agarraron y lo mantuvieron preso durante todo un día. En su gloria, porque dijo fue preso por la policía del Vaticano, dentro del Vaticano por querer cubrir lo que estaba pasando.

**D.T.:** Leonardo, muchas gracias por venir a nuestro programa. Vamos a hablar un poquito de la coyuntura actual de Brasil. Usted califica que lo que está sucediendo en contra de Dilma es un golpe de Estado. Pero ¿qué significa el Papa Francisco para usted? Tengo entendido que hay una gestión para que usted se pueda encontrar con él. ¿Qué significa su palabra, su legado, el rol que está teniendo?

**L.B.:** Creo que Francisco, más que un hombre, es un proyecto. Un proyecto de Iglesia, más humilde, más pobre, más en comunión con los que sufren. Y a la vez es un proyecto político, de una sociedad más abierta, de diálogo, que da centralidad a los que son víctimas del sistema del capital. Él maneja los dos discursos con mucha coherencia, de tal suerte que es uno de los grandes referentes mundiales hoy. De la Iglesia que ha sido rescatada de la vergüenza que ha pasado con los casos de pedófilos, los crímenes con el Banco Vaticano, y en ese sentido él fue muy duro, muy jesuita. Por otra parte ha mostrado una ternura inmensa por los que sufren. Eso lo mostró en el primer viaje que hizo a Lampedusa, esa isla del sur de Italia donde llegan los refugiados desde África, y ahí fue durísimo. La cultura occidental es una cultura que no tiene piedad, de misericordia, que ha perdido la capacidad de llorar y de sentir el dolor del otro y por eso debemos extender la mano a quienes son nuestros hermanos y celebró la misa con cáliz hecho de madera, de los navíos que quedaron destrozados allá; la cruz también de madera y eso es coherente. Donde va siempre encuentra tiempo para estar con grupos periféricos, pobres, movimientos sociales, eso significa que él, a esos que no cuentan, que no son consumidores, porque para el sistema los que cuentan no son los ciudadanos, sino los que consumen.

**D.T.:** Acaba de decir en Polonia una frase: “El principal terror del mundo es el capital”.

**L.B.:** Es una frase importante, porque nunca utilizó la palabra “capitalismo”. Siempre utilizaba “los que adoran la moneda”, “los que quieren la acumulación por la acumulación”, pero volviendo de Polonia en el avión, en el discurso con los periodistas, él dice dos cosas importantes: “Los refugiados vienen porque antes, nosotros, los europeos estuvimos allá, explotando las riquezas de ellos durante dos siglos, ahora vienen y nosotros no queremos aceptarlos”. Y segundo: “El más grande terrorismo contra la humanidad es el capitalismo”. Cayó la palabra. Porque antes no utilizaba esta palabra. Y ahora la utilizó.

**D.T.:** Pregunta, usted que conoce, que estuvo en un juicio hecho por la Inquisición. ¿Es Francisco una anomalía del sistema, y después la Matrix va a volver a su cauce natural, o es como acaba de decir, un nuevo modelo de Iglesia?

**L.B.:** Yo creo, a mi juicio, que ese Papa va a crear una genealogía de Papas que vendrán del Tercer Mundo, porque en Europa hay solamente un 24% de católicos, minoría; 62% en América Latina, los demás, Asia y África. El cristianismo es hoy religión del Tercer Mundo que ha tenido raíz en el Primer Mundo, pero ya no lo es. La vitalidad, la creación, pensamiento nuevo, la encarnación de la iglesia en varias culturas diferentes, ocurre aquí en el Tercer Mundo.

**D.T.:** Me voy a poner, con perdón, si se me permite la expresión, en abogado del diablo. Los episcopados locales son muy conservadores. Usted me dice que en Brasil tradicionalmente no. Chile con la Vicaría Social de la Iglesia, pero aquí en la Argentina, el Episcopado, salvo algunas excepciones, es muy conservador.

**L.B.:** Creo que hay que ver la diferencia entre la Iglesia institucional, obispos, párrocos, etc., de la Iglesia que es “pueblo de Dios”. Los grupos de base que están en toda América Latina. No podemos entender las nuevas democracias que vinieron luego de las dictaduras en América Latina, el aporte importantísimo que esos movimientos cristianos de base, que han organizado sindicatos, rescatado la memoria de los indígenas, derechos humanos, entonces hay una red inmensa de una iglesia que nosotros llamamos “la Iglesia en la base”, que toda la iglesia va en la base, y crean no una ruptura, sino un nuevo rostro de la Iglesia, que no es el institucional.

**D.G.:** ¿Qué obispos está nombrando en Brasil el Papa Francisco, qué perfil de obispos?

**L.B.:** Él está nombrando, como en Italia también, obispos que vienen de la Pastoral. No va a nombrar teólogos, porque de éstos hay demasiados, y que se queden en la Academia, ni de Derecho Canónico que es la peor escuela para formar obispos, que tienen la cabeza cuadrada. Ni son abogados, son abogados del diablo. Busca gente que están trabajando en la Pastoral social. En Italia, uno que estaba trabajando para los refugiados. En Brasil igual, los que trabajan en las barriadas, los que están en el interior del Amazonas, son una nueva generación. Y eso creo que va en la línea de su visión respecto a qué tipo de iglesia quiere, no una Iglesia de doctrina sino de encuentro. Como dice él, hacer la revolución de la ternura. Acercarse a las personas, poco importa su definición moral, son personas, son hijos de Dios, son hermanos. Hay que hablar con ellos mostrar la belleza del cristianismo, no la doctrina, sino la belleza que crea emoción, no argumentación. Entonces, él crea un tipo de iglesia que está en la tradición de Jesús, que se conmueve de cara al sufrimiento humano. Una Iglesia que sea un hospital de campaña, no un palacio. Porque uno no podría imaginar a San Francisco en el Palacio del Vaticano, sería una contradicción. Por eso él no entra, está ahí, en la casa de Santa Marta. Es una señal. Hace poco murió un pobre, ahí, en las murallas del Vaticano, el Papa supo y lo mandó a enterrar ahí, donde están los cardenales. Porque dijo, el pobre ése es más señal de Jesús que los cardenales. Son gestos revolucionarios. Habla más por gestos que por palabras. Habla mucho. Es italiano, argentino, por lo tanto habla bastante, pero siempre con cierto

humor, suscitando esperanzas, dando sentido a la vida de las personas más humildes, y eso es lo novedoso de él.

**D.T.:** ¿Usted conoce La Matanza? Es el municipio más industrial, obrero de Argentina. Es un lugar simbólico de nuestro país.

**L.B.:** Sí, me llevaron ahí hace años, para ver un poco la desindustrialización que Menem creó aquí en el país.

**D.T.:** Leonardo, ¿cómo caracteriza la situación actual en Brasil? ¿Hay un golpe de Estado contra Dilma?

**L.B.:** Sí, hay una vuelta al neoliberalismo de forma muy furiosa, buscando las privatizaciones. Va en la línea que un poco Argentina está sufriendo. La estrategia global de los países hegemónicos, de Estados Unidos, de Europa, que son netamente neoliberales, es alinear todos los países en la estrategia de ellos, entonces Brasil, que es la séptima economía del mundo, estaba creando un camino propio, con una autonomía relativa, abierto al diálogo, pero quería hacer su camino. Eso no fue aceptado, entonces hay armada una relación de fuerzas conservadoras, que incluye a los políticos, mitad de la Corte Suprema y los periódicos más conservadores, algunos reaccionarios, el complejo O Globo, por ejemplo, que es radio, televisión, periódicos, con una campaña enorme contra el PT y directamente contra Dilma. Como no pueden llegar al poder por elecciones, que pierden siempre, llegan al poder con un golpe de Estado. Acusan a Dilma de un crimen de responsabilidad que es meramente administrativo. Se trata de que hace si falta un poco de dinero para vuestras familias. Sacamos de aquí de inversión en carreteras, lo vamos a devolver. No puede. Eso es ser irresponsable. Es administrativo. Contra ella no hay siquiera indicios de crimen. Pero ya está condenada, la condenan antes y buscan ahora argumentos. El 25 será la última sesión

**D.T.:** ¿Y cómo está hoy la situación en Brasil con el gobierno de Michel Temer?

**L.B.:** Hay una situación, casi triste. Él ni siquiera puede salir de su casa, porque con el “Fuera Temer”, están acampados frente a su casa. Sale en helicóptero. Tiene bajísima aceptación del pueblo, creo que son 4, 5 puntos solamente. No lo quieren como presidente. Hay muchas acusaciones de corrupción personal, contra él. Lo que se merecería también un impeachment. Dilma va a salir, va a ser destituida. No sabemos hacia dónde vamos. Si habrá un plebiscito, si van a convocar a elecciones para final del año o enero, o será netamente un golpe, en el sentido de mantener a Temer y que ha creado un ministerio altamente reaccionario, eliminando casi todos los ministerios sociales, por ejemplo el que articulaba todos los proyectos sociales de Lula, “Beca familiar”, “Mi casa, mi vida”, todos ha eliminado. La Subsecretaría dirigida por uno de derecha. La economía solidaria, puso un milico, un soldado, para gerenciar una pequeña secretaría. Es un gabinete que no tiene mujeres. La representación de las minorías, que era muy importante, mujeres, negros, indígenas, otros, fueron todos eliminados. Es un gabinete solamente de hombres viejos, corruptos, todos denunciados, son viejos, ricos y denunciados. Entonces hay una desmoralización total, un rechazo a ese gobierno. La estrategia es privatizar. Han empezado con Serra, que es el candidato presidencial, muy conservador. Es la cabeza pensante del neoliberalismo en Brasil que ya ha negociado el Presal con Chevron y otros una de las más grandes reservas mundiales de petróleo y gas. La propia Petrobrás, los correos y los bancos nacionales.

**D.T.:** ¿Y Lula, en qué está Lula? Que todo el mundo dice que puede volver.

**L.B.:** Lula está muy triste. Yo diría casi deprimido. Sufre una persecución directa de la policía. Lo

acusan de haber sabido de toda la corrupción de Petrobrás y que no supo frenar. Que él mismo se benefició. Buscan los motivos para prenderlo, pero no encuentran nada contra él, no hay un crimen para hacer juicio, pero quieren deshacer la figura de él para que no sea candidato.

**D.T.:** Hay un plan, usted hablaba el otro día de guerra fría, no esta vez entre soviéticos y americanos, sino entre americanos y China.

**L.B.:** Creo que uno de los puntos importantes por los que atacan a Brasil tiene que ver con que China está penetrando fuertemente en todo el continente, en Brasil especialmente. Sólo el año pasado hizo una inversión de 54 mil millones de dólares directo para la carretera del Atlántico al Pacífico. Desemboca en el puerto de El Callao, en Perú, y grandes carreteras, ferrocarriles, todo para la exportación a China, vía Pacífico. Atacando Brasil, atacan al Brics. Dicen, va a salir del Brics y la presión que viene de Estados Unidos.

**D.T.:** El último minuto, Leonardo Boff, sólo hablando de Jesús.

**L.B.:** Creo que Jesús fue tan humano que solamente un Dios podía ser así. Es una persona cercana a nosotros, más compañero que el señor rey, y nos da la confianza de que hay un fin bueno para la existencia humana y para el Universo y cuando morimos es el significado más grande de su Resurrección. Es el Señor que nos llama a su casa porque desde ahí, desde toda la eternidad, pertenecemos a esa casa. Si Él se encarnó fue para mostrar su cercanía con los más humildes, pues se hizo pobre, para garantizar que todo sufrimiento, toda la pasión del mundo, tiene un sentido redentor y que nosotros no estamos llamados a una condenación, a una exclusión, porque todos, por peores que seamos, pasando por la crítica de Dios, evidentemente, seremos introducidos en el reino de la Trinidad. Entonces Jesús, es esa palabra que da esperanza, ánimo y que revela lo más humano de lo humano, mientras somos sensibles, generosos, solidarios. Él no vino a crear una religión, sino que vino a enseñarnos a vivir. A vivir en solidaridad, amor incondicional, compasión, y eso vale para todos porque todos buscan un camino de autoidentificación de más humanidad, y Jesús es una referencia colectiva, no vino para la Iglesia, para los cristianos, vino para la humanidad, y puede ser admirado por todos.